

Capítulo 1

Panorama Económico



2023
**CUENTA
PÚBLICA
DEL ESTADO**

Integrada y Consolidada

Panorama Económico Internacional

Después del impulso que recibió la economía durante 2021, resultado del efecto rebote que trajo consigo la reapertura de las actividades productivas, el panorama al cierre del 2022 se presentaba poco alentador frente a los altos niveles de inflación provocados por el crecimiento de precios de energéticos y alimentos, llevando a los bancos centrales a un ciclo acelerado de aumentos en las tasas de interés de referencia, causando un entorno de elevada incertidumbre.

El informe *Perspectivas económicas mundiales* de enero 2023 del Banco Mundial (BM), hacía énfasis sobre una marcada desaceleración en el crecimiento mundial con una previsión de 1.7% anual, resintiéndose con mayor fuerza en las Economías Avanzadas con una proyección de 0.5%, dos puntos porcentuales menos que la estimación para 2022. En el transcurso de 2023, la evolución de la demanda agregada, en especial de Estados Unidos (EE. UU.), y el desarrollo de eventos como la reapertura de la economía china, aumentaron las expectativas de los especialistas. No obstante, la tendencia de la inflación mantenía un curso ascendente en la mayoría de las economías, y el endurecimiento monetario se veía lejos de llegar a su fin, representando un riesgo, entre tanto, para la estabilidad del sistema financiero internacional.

Desempeño Económico Mundial

La actividad económica durante 2023, mostró ser resiliente comparado con los peores escenarios previstos; sin embargo, el avance trimestral de los indicadores, evidenció un limitado dinamismo, especialmente, hacia finales del año. Con base en información de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), el Producto Interno Bruto (PIB) de las economías del G-20, creció 1.0% en el primer trimestre, pasando a 0.6% y 0.7% en el segundo y tercero; mientras que, en los primeros datos del cuarto trimestre, países como EE. UU. y China marcaron una ligera desaceleración, y en el caso de la Zona Euro (ZE), un crecimiento prácticamente nulo.

El desempeño económico de los países, se sostuvo a partir de una mayor demanda de Servicios ante la normalización de su consumo en medio de la terminación de la época pandémica, así como por mercados laborales más robustos y aumentos salariales. En sentido contrario, la Actividad Industrial, especialmente de Manufacturas, se vio afectada por un menor consumo de bienes, particularmente duraderos, expuestos a los efectos negativos del endurecimiento monetario. El papel de las economías emergentes de Asia y el Pacífico, sobre todo la India y de América Latina por parte de Brasil, fue determinante para los resultados de crecimiento, al menos hasta la primera mitad del año.

Si bien los países se enfrentaron a un entorno inflacionario y de altas tasas de interés, sus resultados estuvieron condicionados por la evolución de los mercados internos, su nivel de integración al comercio exterior, que presentó una desescalada considerable comparado con el dinamismo del 2022, su posición financiera y accesibilidad a créditos, así como al papel de las políticas públicas y demás estímulos implementados por los gobiernos. De esta manera, la información de indicadores advierte sobre una evolución débil y oscilante, además de heterogeneidad entre países.

La economía estadounidense se mantuvo resiliente en el año, con mayor dinamismo en el segundo semestre, a medida que mejoraban las expectativas de los consumidores y se aseguraba una tendencia decreciente de la inflación. En el primer semestre, el PIB aumentó 0.5% en promedio trimestral, pasando a 1.0% en el segundo. Al interior, el Gasto de consumo, que representa alrededor del 70% de la economía, creció 0.6% y 0.8%, en los periodos señalados; asimismo, con mejores resultados por parte de las Exportaciones, que pasaron de contraerse 0.4% a crecer 1.4%, así como de la Inversión, en



especial No residencial, con una variación negativa de 0.5% y posteriormente positiva de 1.3%, ambos en los mismos semestres, contribuyeron a la fortaleza de la actividad.

De esta manera, el PIB de EE. UU. creció 2.5% anual en 2023, superando las expectativas de recesión pronosticadas. Entre otros factores, este resultado se relacionó con el comportamiento de su mercado laboral, el incremento en el salario real y el uso de ahorros generados en la pandemia. La generación mensual de Empleo continuó siendo superior al promedio registrado previo a la pandemia, con un resultado sólido de 255 mil generaciones en el año; no obstante, fue inferior al promedio de 2022 ubicado en 377 mil. Los salarios crecieron 1.6% en promedio trimestral, donde el primer y tercer trimestre fueron los de mejor desempeño, al crecer 2.2% y 1.6%, respectivamente, periodos donde el consumo y el PIB, tuvieron mayor dinamismo.

Una confianza debilitada de los consumidores y del sector empresarial, la cancelación del suministro de gas ruso, menor demanda externa y una persistente inflación, incidieron en que el crecimiento económico de la ZE se mantuviera estancado en 2023: el PIB no registró crecimiento trimestral y aumentó 0.5% en términos anuales. La Producción Industrial de sus principales economías encontró dificultades para mantenerse en expansión, como Alemania, que aporta una cuarta parte al PIB de la zona, quien registró contracciones mensuales en prácticamente todo el año, promediando una caída de 0.8%, lo mismo que Francia con 0.6% e Italia 1.9%.

Los indicadores de confianza tuvieron cierta mejoría, aunque se mantuvieron en zona contractiva, tal fue el caso del índice de Consumidores que promedió 17.4 puntos negativos en el año, comparado con 22.4 de 2022. En la Industria, el sector empresarial fue perdiendo confianza conforme avanzaron los meses, por lo tanto, durante el primer semestre promedió una contracción de 2.3 puntos, aumentando a 9.0 en la segunda mitad del año. El índice de Comercio, moderó su tendencia, aunque igualmente negativa, ubicada en 4.0 puntos promedio en el año. Por el lado de las Exportaciones, la ZE resintió la ralentización de la economía china, uno de sus principales socios comerciales: en el primer trimestre, crecieron 2.5% a tasa trimestral y cayeron 0.6% en el segundo, agudizándose a 3.0% en el tercero.

Tras el retiro de la política *Cero COVID* al inicio del año, el PIB de China creció 2.1% trimestral en el periodo enero – marzo, una tasa elevada considerando el promedio de 0.8 obtenido en 2022. Este primer dato impulsó las expectativas de crecimiento mundial y de los principales socios comerciales del país asiático; sin embargo, el dinamismo más lento de su economía en los trimestres subsecuentes evidenció una recuperación frágil, con tasas de 0.6%, 1.5% y 1.0% en el segundo, tercer y cuarto trimestre, respectivamente.

La política de estímulos dirigida al sector privado implementada en la segunda mitad del año, incluyendo promoción a pequeñas y medianas empresas estratégicas y apoyo financiero para inversiones, influyó en una moderada recuperación de la Industria, que concluyó el año con una tasa acumulada de crecimiento de 4.6 desde 2.4 en febrero, si bien se mantuvo por debajo del 5.7 obtenido en diciembre de 2019. Con una mayor actividad, las Ventas minoristas acumularon un crecimiento de 7.2% hasta diciembre, no obstante, desaceleraron después de haber alcanzado una tasa de 9.3 en mayo.

De esta manera, a nivel agregado, la participación de los Servicios comenzó el año con una tasa de 69.9 del PIB, mayor al 55.3% del cierre del 2022, pero al cuarto trimestre finalizó en 60.2%; al contrario, la Industria y las actividades primarias incrementaron su contribución hacia el final, cerrando con 33.9% y 5.9%, desde 26.7% y 3.4% obtenidas en el primer trimestre, respectivamente. En términos anuales, China finalizó 2023 con un crecimiento promedio de 5.2% anual, mayor al objetivo de 5.0% del Gobierno, pero siendo la tasa de crecimiento más baja en los últimos diez años, con excepción del 2021.

Bajo este escenario, el Índice de volumen de mercancías exportadas en el mundo ascendió a 165.2 puntos en el primer trimestre, superior en 0.4% al periodo inmediato anterior, manteniéndose prácticamente sin cambios en el segundo y con un ligero incremento a 165.4 en el tercer trimestre, este último asociado a la aceleración que presentó el crecimiento del PIB en EE. UU. y China, de acuerdo con información de la Organización Mundial del Comercio (OMC).



De acuerdo con la publicación de noviembre del *Barómetro sobre el Comercio de Mercancías*, la evolución de datos coincidió con la previsión de octubre de la Organización sobre un crecimiento mundial de 0.8% en 2023, con mayor movimiento en los Índices de ventas y producción de automóviles, y comercio de componentes electrónicos, frente a una ralentización en fletes aéreos, órdenes de exportación, transporte marítimo de contenedores y especialmente, en el índice de materias primas; la fortaleza en los automotrices y de electrónicos se asoció a la creciente demanda mundial de vehículos eléctricos, mientras que los resultados de las materias primas estuvieron asociados, en parte, al debilitamiento del mercado mobiliario, en medio de altas tasas de interés.

Por otra parte, durante 2023, las tasas de desempleo en muchas economías se mantuvieron por debajo de los altos registros de la pandemia, y en algunos casos, significaron mínimos históricos. Los miembros de la OCDE, promediaron una tasa alrededor de 4.8, la más baja en al menos ocho años. En consecuencia, las tasas de participación laboral alcanzaron cifras superiores con un promedio, hasta el tercer trimestre, de 70.0 al interior, superior al 68.8 obtenido en 2019.

Política Monetaria y Condiciones Financieras

Una evolución favorable del precio de alimentos y energéticos permitieron observar menores tasas de inflación; aunque durante el año, algunos eventos meteorológicos, recortes a la producción de petróleo y conflictos geopolíticos, como la cancelación de la participación de Rusia en la Iniciativa de Granos del Mar Negro, así como enfrentamientos en el Medio Oriente, provocaron el aumento temporal en este tipo de bienes. Por otra parte, la reactivación del consumo de Servicios, incidió en que la inflación subyacente (sin alimentos y energéticos) fuera persistente, al menos hasta la primera mitad del año, relajándose hacia finales, pero aún superior a los rangos objetivos de los bancos centrales.

Tras aumentar 525 puntos base su Tasa de interés de referencia, la Reserva Federal de Estados Unidos (FED), en las últimas reuniones de noviembre y diciembre, decidió mantener su tasa con un rango de 5.25% – 5.50%, establecida en septiembre, en virtud del avance en la reducción de la inflación, donde el Índice de precios al consumidor creció 3.1% en diciembre, desde 6.4% de enero. En su última conferencia, el presidente de la FED consideró que probablemente se encontraban en o cerca de la tasa terminal del ciclo monetario, reflejándose en que la mayoría de miembros del Comité de Mercado Abierto estimó una reducción de 75 puntos base para sus proyecciones de tasa de referencia en 2024, situando la mediana en 4.6%.

En la misma sintonía, el Banco Central Europeo, mantuvo sin cambio sus tres tasas de interés oficiales en las reuniones de octubre y diciembre, en un nivel de 4.50% para operaciones principales de financiamiento, 4.75% en la facilidad marginal de crédito y de 4.0% en la facilidad de depósitos, cerrando el 2023 con una inflación de 5.4%, menor al 8.4% registrado en 2022. En algunas economías emergentes, también el ciclo monetario registró topes e incluso continuas rebajas, como en Chile, Brasil y Colombia, que acumularon disminuciones de 125, 100 y 25 puntos base, respectivamente.

En otros casos como China, el Banco Popular redujo, en junio y agosto, su Tasa preferencial de préstamos a un año, colocándose en 3.45%, un mínimo histórico, a fin de estimular su economía a través de un mayor consumo y superar las presiones deflacionistas que presentó, donde los precios comenzaron a decrecer en julio en 0.3%, terminando diciembre con una tasa similar.

Así, después de que en 2022 se observara un consenso sobre el aumento más acelerado de tasas de interés luego de un periodo prologando de relajamiento, en 2023, los bancos centrales se concentraron en valorar los efectos rezagados de la política monetaria adoptada, sobre la actividad de sus economías y, en especial, en el sector financiero y en los niveles de deuda pública. No obstante, en el segundo semestre, las autoridades bancarias coincidieron en encontrar sus tasas terminales, aún con la posibilidad de mantenerlas por un periodo prolongado.

Cabe rescatar que, durante el primer trimestre, existieron capítulos de volatilidad, luego de las quiebras de los bancos regionales Silicon Valley Bank y Signature Bank en EE. UU., y de Credit Suisse en Europa, alertando sobre la vulnerabilidad de los niveles de capitalización y liquidez para atender las



necesidades de créditos y pagos a depositantes; sin embargo, los instrumentos de apoyo y medidas más rigurosas para el sistema bancario de estos países, contuvieron un contagio dentro del sector y la economía.

Las tensiones geopolíticas en el Medio Oriente suscitadas a partir del tercer trimestre y la expectativa sobre la postura monetaria que tomarían las autoridades centrales hacia el final del año, también fueron elementos que alimentaron de incertidumbre a los inversionistas. El Índice de volatilidad implícita (VIX) en EE. UU., tocó un máximo de 26.52 puntos el 13 de marzo, en medio de las quiebras bancarias, pero también encontró aumentos considerables en octubre, periodos donde los instrumentos de inversión de mayor riesgo, como la compra de acciones, medida entre otros, por el Índice de S&P 500 tuvo caídas significativas; mientras que, los rendimientos de los Bonos del Tesoro en EE. UU. volvieron a observar niveles máximos.

Así, el escenario económico que se desarrolló, superó las expectativas más pesimistas de crecimiento, aunque marcó un segundo periodo de desaceleración. De acuerdo con el Informe de Perspectivas Económicas Mundiales, publicado en enero de 2024, el Banco Mundial estimó un crecimiento de la economía mundial de 2.6% para 2023, mayor a su estimación de 2.1% realizada en junio, pero menor al 3.0% de 2022. En las Economías avanzadas se proyectó un aumento de 1.5%, inferior al 2.5% de 2022; mientras que para el grupo de Economías emergentes y en desarrollo, se ubicaron en 4.0% para 2023, desde 3.7% de 2022, donde la región de América Latina y el Caribe, tuvo una estimación de 2.2%, igualmente menor al 3.9% de 2022.



Panorama Económico Nacional

Al cierre del 2022, la economía nacional continuó experimentando las secuelas que ocasionó la pandemia, el impacto de un menor abastecimiento de insumos industriales y materias primas derivado del conflicto armado entre Rusia y Ucrania, así como presiones adicionales a la tendencia creciente de la inflación; no obstante, el persistente dinamismo de las exportaciones, además de la fortaleza del mercado interno, permitió que el PIB aumentara 3.9% anual.

Ante este escenario, los Criterios Generales de Política Económica 2023 (CGPE), presentaron un marco económico previsto, especialmente, de un entorno monetario restrictivo, aunque apostaba por una caída en los precios de productos energéticos y materias primas a medida que las tensiones alrededor de su abastecimiento se disiparan. En términos de la Producción, desde mediados del 2022, se observó una recuperación de los servicios intensivos en contacto personal, esperando que esta tendencia continuara a razón de la normalización de su consumo posterior a la pandemia.

En el mercado laboral, se anticipó la continua generación de empleos y aumentos en el salario mínimo que apoyaran un mayor consumo de bienes y servicios para contribuir al crecimiento de la actividad económica. De lado del sector externo, el fenómeno de la relocalización de procesos productivos cercanos al mercado objetivo (*nearshoring*) y el retorno de procesos a EE. UU. (*reshoring*), significaban otro factor de contribución al crecimiento, por un lado, aumentarían los flujos de Inversión Extranjera Directa (IED), y por otro, las exportaciones a dicho país.

Así, para 2023, se estimó un crecimiento económico en el rango de 1.2% – 3.0% anual, con una proyección puntual de 3.0%. Para la inflación, se esperaba cerrar en un nivel de 3.2%, con una tasa de interés al final del periodo de 8.5%. Bajo unas expectativas de desaceleración económica global, se previó una caída del precio del petróleo desde 2022, ubicándose en 68.7 dólares por barril (dpb) para 2023 y una plataforma de producción ligeramente superior de mil 872 millones de barriles diarios (mbd). En las variables de apoyo, se anticipó una desaceleración económica de EE. UU., contrario a las expectativas de recesión, con un crecimiento de 1.8% anual, toda vez que no se encontraron fundamentos estructurales para este efecto, sino un entorno monetario restrictivo.

En materia de Finanzas Públicas, se proyectó un déficit en el Balance Presupuestario equivalente a 3.6% del PIB, resultado de una estimación de Ingresos por 7 billones 123 mil millones de pesos (mmp) y un Gasto neto pagado de 8 billones 258 mmp. De esta manera, la Política de Gasto, planteó orientarse a los sectores más vulnerables, con un aumento real de 9.1% en el gasto para desarrollo social. En cuanto al Saldo Histórico de los Requerimientos Financieros del Sector Público (SHRFSP), se estimó una proporción de 49.4% del PIB, mayor al 48.9% revisado en la estimación de finanzas públicas de 2022.

Panorama General de la Economía

La economía mexicana se desarrolló en un entorno de desaceleración mundial; no obstante, presentó resultados favorables apoyado por la dinámica del consumo y la inversión, así como la continua generación de empleo. Algunas de las limitantes al crecimiento experimentadas en 2022, tales como una escasa oferta de insumos industriales y elevados precios de la energía, se disiparon en 2023, si bien el desarrollo de conflictos geopolíticos y un entorno monetario restrictivo, significaron obstáculos para el crecimiento de los países.



- En términos anuales, el PIB aumentó 3.2% en 2023, en parte, gracias a que los Servicios, que aportan alrededor del 60.0% de la economía, tuvieron el periodo de mayor actividad desde el comienzo de la pandemia. Este crecimiento fue superior a la estimación puntual de 3.0% de los CGPE 2023 y a la media de 1.6% de las últimas proyecciones realizadas en 2022 para México por parte del Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, la OCDE y el Banco de México (Banxico).
- Respecto a los componentes de la Demanda Agregada, al tercer trimestre, sobresalió la fortaleza del consumo, con un promedio de crecimiento anual de 4.0%; asimismo, la Formación Bruta de Capital Fijo, tuvo su mejor desempeño en el registro de la serie, con un crecimiento anual promedio de 19.5%, impulsado tanto por la inversión Pública (21.2%), como Privada (19.2%).
- A pesar de mantenerse aún por encima del rango objetivo de inflación, el crecimiento de precios mostró una tendencia a la baja, especialmente a partir de la segunda mitad del año, concluyendo en diciembre en una tasa de 4.7% anual, superior a la estimación de 3.2% de los CGPE 2023.
- En Finanzas Públicas, se reportó un déficit presupuestario 4.8% menor al aprobado, resultado de la menor aplicación del gasto en 1.7%, así como por una menor captación de ingresos en 1.2%. El SHRFSP tuvo una reducción de 2.6% del PIB, cerrando en una proporción de 46.8%. De esta manera se captaron 7 billones 39 mmp de Ingresos, 1.0% real superior respecto al aprobado de 2022 y 8 billones 119 mmp de Gasto neto, 1.8% en el mismo comparativo.

Evolución de las Principales Variables Económicas

Producción

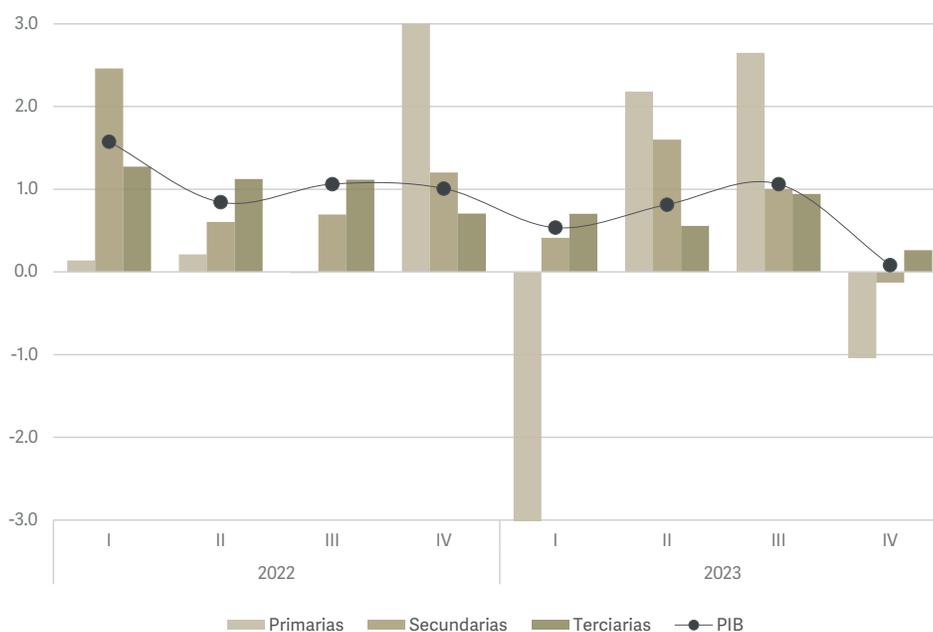
Durante 2023, el comportamiento trimestral del PIB continuó reportando tasas positivas de crecimiento, hilando nueve periodos de aumentos desde el último trimestre de 2021, aunque al cierre del cuarto trimestre, experimentó una pronunciada desaceleración al obtener una variación de 0.1%, siendo esta la tasa más reducida de crecimiento en este periodo de expansión. Cabe mencionar que, entre el primer y segundo semestre del año, el PIB aumentó 1.5%, considerando que el trimestre julio – septiembre fue el de mayor dinamismo, al crecer 1.1% respecto al periodo inmediato anterior, derivado del aumento en los tres grupos de actividades económicas: 2.6% en las Primarias, 1.0% Secundarias y 0.9% en las Terciarias.

Adicionalmente, la desaceleración del cuarto trimestre se asoció a una contracción de 0.1% en las actividades Secundarias y de 1.0% en las Primarias; mientras que, las Terciarias, al crecer 0.3%, mantuvieron un comportamiento positivo, aunque menor al que presentó durante el año. En el interior de las Secundarias, la Industria Manufacturera, principal subcomponente, se contrajo 0.5%, lo mismo que generación, transmisión, distribución y comercialización de energía eléctrica, suministro de agua y de gas natural en 0.3%.



Crecimiento Trimestral de PIB por Actividad Económica

2022 – 2023
(Porcentaje)



Nota: Cifras desestacionalizadas.

Fuente: Secretaría de Planeación y Finanzas, Subsecretaría de Egresos UPP; Dirección de Presupuesto y Política Presupuestal. Elaboración propia con datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), Sistema de Cuentas Nacionales, Producto Interno Bruto (PIB), Producto Interno Bruto Trimestral (PIBT).

Principales Componentes de la Demanda Agregada

El Indicador Mensual del Consumo Privado (IMCP), mostró un comportamiento favorable en el año, con un crecimiento mensual promedio de 0.5%, mayor al promedio obtenido de 0.2% en el registro histórico de la serie. En términos de alcanzar los niveles prepandemia, el subcomponente Consumo de Servicios consolidó su recuperación, especialmente a partir de la segunda mitad del año; no obstante, su ritmo de crecimiento mensual se ralentizó frente al dinamismo de 2022, con un promedio de 0.1% en el año desde 0.6% anterior.

Por otra parte, a pesar del entorno monetario restrictivo, el Consumo de Bienes mostró cierta resiliencia, manteniendo un crecimiento mensual promedio de 0.2%, una cifra similar a su tasa de largo plazo. Cabe mencionar, considerando que las compras a crédito están mayormente asociadas al consumo de bienes, la recuperación del Crédito al consumo contribuyó a esta fortaleza, donde al mes de diciembre, acumuló diez periodos con crecimientos anuales de doble dígito, promediando una tasa de 11.8% en todo el año.

El Consumo de Importaciones, favorecido por la apreciación del tipo de cambio, creció a una tasa de 2.5% en promedio mensual, aunque, su ritmo experimentó caídas en cuatro periodos. Así, en términos acumulados, el IMCP, obtuvo un crecimiento de 4.4%, menor al 5.2% registrado en 2022, este último, favorecido por una base baja de comparación, cuando en 2021, el consumo comenzaba su senda de recuperación pospandemia.

Por el lado de la inversión, el Indicador Mensual de la Inversión Bruta de Capital Fijo (IMFBCF), tuvo el ritmo de crecimiento más dinámico para un año, al menos desde 2013, al haber registrado una tasa promedio mensual de 1.2%. Primera vez desde hace diez años que la Construcción, principal componente de la inversión, registró mayor dinamismo que la inversión en Maquinaria y Equipo, con un crecimiento mensual de 1.7% el primero, frente a 0.8% en el segundo, impulsando especialmente por

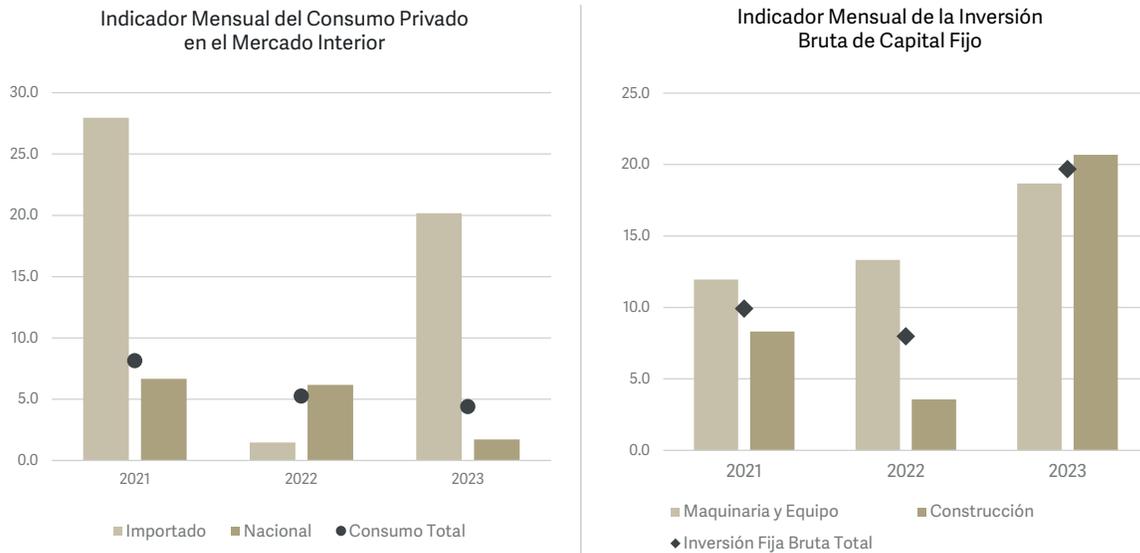


la Construcción No Residencial, ya que el sector Residencial tuvo un comportamiento contractivo en seis meses del año, afectado por el aumento de las tasas de interés.

De esta manera, el IMFBCF, creció de forma acumulada 19.7% en el año, superior al 8.0% registrado en 2022. Al interior, la Construcción aumentó 20.7% y la inversión en Maquinaria y Equipo 18.7%, ambos por arriba de 2022, donde obtuvieron 3.6% y 13.3%, respectivamente. Cabe mencionar que, en el año, el IMFBCF logró alcanzar el nivel prepandemia, con un índice promedio de 111.6 puntos en 2023, comparado con 95.7 de 2019.

Crecimiento Acumulado de los Principales Componentes de la Demanda Agregada

2021 - 2023
(Porcentaje)



Nota. Cifras desestacionalizadas.

Fuente. Secretaría de Planeación y Finanzas, Subsecretaría de Egresos UPP; Dirección de Presupuesto y Política Presupuestal. Elaboración propia con datos del INEGI, Indicadores de Corto Plazo; Indicador Mensual del Consumo Privado (IMCP) e Indicador Mensual de la Formación Bruta de Capital Fijo (IMFBCF).

Inflación

Apoyado de la reducción en los precios internacionales de referencia de las materias primas, así como por mejoras en las cadenas de suministro globales que permitieron contar con una mayor oferta de insumos, la inflación general del país moderó su crecimiento, especialmente a partir de la segunda mitad del año, si bien cerró con un nivel aún superior al rango objetivo de 2.0% - 4.0% del Banxico, ubicándose en 4.7% anual durante diciembre.

A medida que los niveles de consumo se normalizaban desde finales del 2022, la inflación pasó de estar principalmente liderada por el componente No Subyacente, a tener una mayor incidencia por el lado de bienes y servicios menos volátiles, es decir, en la inflación Subyacente, particularmente por parte de Mercancías Alimenticias y de Otros Servicios. En este sentido, la Inflación Subyacente tocó dos veces un máximo de 8.5%, en noviembre de 2022 y en enero de 2023, a partir del cual comenzó una paulatina tendencia a la baja, pasando a 6.9% en la mitad del año y a 5.1% al cierre de diciembre.

Con un mayor ritmo de desaceleración, la inflación No subyacente promedió una tasa anual de 2.0% en el año, menor al 8.9% registrado en 2022. Durante el año, su tendencia fue claramente a la baja, hasta obtener decrecimientos de 0.4% y 0.7% en junio y julio; no obstante, a partir de agosto, se registraron aumentos moderados relacionados con el incremento en los precios internacionales del petróleo causados por recortes en la producción, así como por el crecimiento en los precios de Frutas y Verduras, cerrando el año en 3.4%.

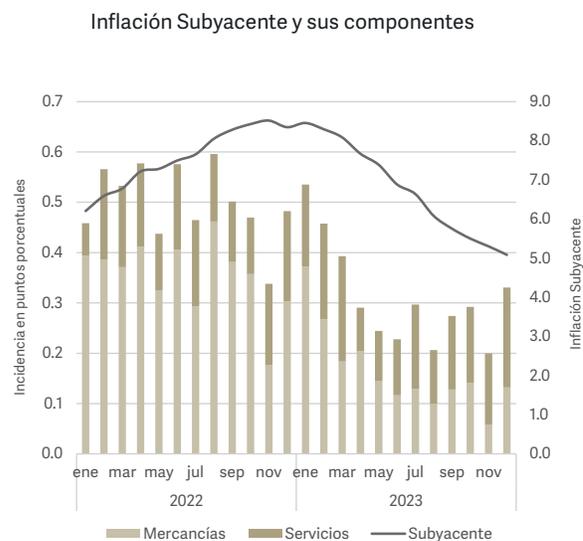
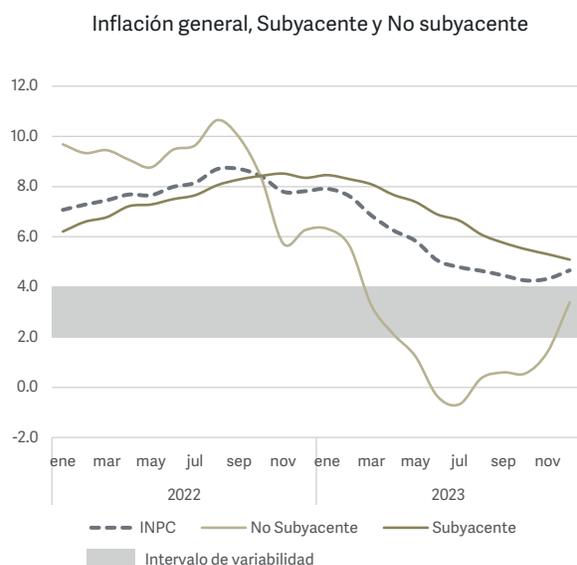


La persistencia por parte del componente Subyacente, fue un elemento compartido entre países, por lo que, informes de organismos internacionales recomendaron mantener una postura monetaria lo suficientemente restrictiva por el tiempo necesario, hasta que los datos confirmaran una clara tendencia a la baja. Así, luego de realizar un último aumento de 25 puntos en su reunión de marzo, Banxico alcanzó una Tasa de interés de 11.25%, manteniéndola sin cambios durante el resto del año, ofreciendo una amplia probabilidad de haber alcanzado su tasa terminal.

Inflación

2022 – 2023

(Variación porcentual anual)



Fuente. Secretaría de Planeación y Finanzas, Subsecretaría de Egresos UPP; Dirección de Presupuesto y Política Presupuestal. Elaboración propia con datos del INEGI, Índices de Precios, Índice Nacional de Precios al Consumidor.

Sector Externo

En 2023, la Balanza Comercial (BC) de mercancías reportó un déficit de 5 mil 464 millones de dólares (mdd), resultado de un saldo deficitario de la Balanza Petrolera (BP), que ascendió a 18 mil 536 mdd, frente al saldo superavitario de la Balanza No Petrolera (BNP), ubicado en 13 mil 73 mdd. Cabe mencionar que, el déficit de la BP tuvo una mejora comparada con el déficit de 35 mil 142 mdd del 2022; mientras que la BNP alcanzó un saldo positivo superior al de 2022 cuando obtuvo 8 mil 263 mdd, continuando con esta tendencia al menos desde 2019. Dichas mejoras derivaron en que el déficit de 2023 de la BC disminuyera desde el saldo negativo de 2022 de 26 mil 879 mdd.

En el interior de sus cuentas, las Exportaciones acumularon 593 mil 12 mdd, superior en 2.6% respecto al 2022, principalmente, a raíz del aumento de 3.9% en las Exportaciones no Petroleras, que representaron el 94.4% del total obtenido. Se rescata que, las Exportaciones manufactureras, principal producto comercializado, alcanzaron un nuevo máximo para un mes de 47 mil 630 mdd en marzo; sin embargo, en el año, su ritmo de crecimiento se ralentizó al promediar una variación mensual de 0.6%, comparado con 1.5% del 2022.

Las Importaciones sumaron 598 mil 475 mdd, menor en 1.0% al monto de 2022. Entre sus componentes, los Bienes de consumo intermedio, que agrupan siete de cada diez pesos, disminuyeron 4.9% anual; al contrario, y en línea con una recuperación de la inversión, los Bienes de capital crecieron 20.0%, mientras que los Bienes de consumo aumentaron 9.3% en el mismo comparativo.

Los flujos de IED, reportaron un total de 36 mil 58 mdd en 2023, con cifras preliminares, lo que significó un monto ligeramente menor de 0.7% respecto al año pasado. Por principales componentes, las



Nuevas Inversiones cayeron 73.5% al acumular un saldo de 4 mil 817 mdd; mientras que, la Reinversión de utilidades y Cuentas entre compañías aumentaron 64.4% y 134.9% anual, con registros de 26 mil 631 mdd y 4 mil 610 mdd, respectivamente.

Con un nuevo máximo, los ingresos por Remesas ascendieron a 63 mil 320 mdd durante 2023, mayor en 7.6% al monto de 2022, sin embargo, la proporción de este crecimiento fue menor al 12.1% obtenido entre 2021 y 2022. El ingreso mensual promedio de remesas, se colocó en 5 mil 277 mdd; mientras que, la remesa promedio familiar fue ligeramente mayor a la del año pasado, creciendo de 389 dólares (USD) en 2022 a 393 USD en 2023, donde el tercer trimestre tuvo un máximo de 405 USD, periodo en que la economía estadounidense tuvo su mejor desempeño en el año. Por otra parte, se realizaron, en promedio trimestral, 40 mil 258 operaciones, 6.6% más que en 2022, principalmente a través de transferencias electrónicas.

Mercado Laboral

En 2023 los indicadores del mercado laboral continuaron registrando un desempeño positivo pese al entorno de política monetaria restrictiva. Al mes de diciembre, de acuerdo con la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo Nueva Edición (ENOE_N), la Población Económicamente Activa sumó 61 millones 42 mil 968 personas, representando una participación de 60.5%, superior en su comparación anual en 897 mil 512 personas.

La Población Ocupada (PO) continuó con su tendencia al alza, aunque a un menor ritmo, al cierre de 2023, sumó 59 millones 403 mil 947 personas, colocándose 1.1 millones por encima de lo registrado en el año anterior, un avance de 1.8% anual, aunque menor en 2.0 millones a lo exhibido al cierre de 2022. Asimismo, se muestra que el porcentaje de empleos informales representó el 54.8% del total, un ligero descenso de 0.3% respecto al año previo.

En cuanto a su composición por actividad económica, los sectores con mayor contribución continuaron siendo Comercio, industria manufacturera y servicios diversos, generando el 4.7% de dicho incremento, caso contrario a agricultura, ganadería, silvicultura, caza y pesca, que disminuyó su participación en 1.0% respecto a lo generado en 2022, equivalente a 432 mil 97 puestos menos. De la misma manera, se mostró un mayor número de personas que no reciben ingreso hasta los que perciben más de 1 hasta 2 salarios mínimos, al pasar 64.9% a 67.4%.

El empleo registrado en el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) creció 3.0% anual en diciembre 2023, una generación de 651 mil 490 puestos de trabajo y cuyos componentes, empleo permanentes y eventuales, aumentaron 2.7 y 5.5 por ciento anual, respectivamente. Cabe mencionar que, aunque no se ha presentado cifras negativas desde mediados de 2022, ambos han moderado su crecimiento, después de tener tasas de hasta 6.2 y 8.3 por ciento durante 2023, respectivamente.

Junto a ello, la tasa de desocupación continuó manteniendo un nivel históricamente bajo al representar 2.7% de la Población Económicamente Activa (PEA), 0.8 puntos porcentuales menos que en el mismo mes del año anterior. De esta forma, la tasa de la población que busca activamente un empleo fue de 10.2%, el menor registro, pese a ello, representa 6.8 millones de personas. En el ámbito de la subocupación, esta población sumó 4 millones 645 mil 184, medida como porcentaje de la PO arrojó una tasa de 7.8%, su promedio histórico. En relación con la Población No Económicamente Activa, creció 426 mil 436 personas respecto a diciembre de 2022, ubicándose en 39 millones 796 mil 775 personas.

Aspectos Socioeconómicos

De acuerdo con los datos de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) 2022, el promedio del ingreso corriente mensual por hogar fue de 21 mil 232 pesos, un aumento de 11.0% respecto a 2020. El ingreso promedio mensual del primer decil, 4 mil 470 pesos, tuvo el mayor incremento, 18.3%. Mientras que, el ingreso en el décimo decil, de 66 mil 899 pesos, significó un aumento de 7.8% y una reducción en comparación con 2018.



Los incrementos del salario mínimo y una mayor cobertura y montos en las transferencias gubernamentales, contribuyeron a dicha recuperación. De acuerdo con el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), de 2020 a 2022, el porcentaje de la población en situación de pobreza multidimensional pasó de 43.9 a 36.3 %. La población vulnerable por ingresos disminuyó de 8.9 a 7.2%, la carencia social que más se redujo fue Acceso a la alimentación nutritiva y de calidad, además, la población con ingreso inferior a la línea de pobreza y pobreza extrema por ingresos también lograron disminuir, de 52.8 a 43.5%, y de 17.2 a 12.1% en el segundo.

Sin embargo, los resultados de pobreza también muestran retrocesos. El porcentaje de la población con Carencia por acceso a los servicios de salud pasó de 28.2% en 2020 a 39.1%. En todas las Entidades Federativas, excepto Baja California Sur, se observó esta dinámica relacionada con la disminución del porcentaje de la población afiliada al Instituto Nacional de Salud para el Bienestar (INSABI) de 26.9% en 2020 a 13.1% en 2022, estos datos no consideraron la desaparición del INSABI y su integración al IMSS - Bienestar, de forma que los efectos de esta transición, aún no se conocen en su totalidad. Sumado a lo anterior, el rezago educativo tuvo un incremento en 2022, de 19.2% a 19.4%, esto representa 6.5 millones de personas de entre 3 y 21 años que no cuentan con educación obligatoria y tampoco asisten a la escuela.

En suma, el incremento del empleo, la recuperación de las actividades terciarias, los programas gubernamentales y cambios en la política laboral y salarial, entre otros factores, han contribuido a reducir la desigualdad y pobreza. Sin embargo, existen áreas de mejora. Tal es el caso de la pobreza extrema, que, a diferencia de la moderada, no se redujo significativamente al mantenerse cerca de la tasa de años previos, además, el incremento de los ingresos es solo una parte de la respuesta a una problemática multidimensional.



Panorama Económico de Puebla

En 2023, se presentaron factores tanto internos como externos que condicionaron el ritmo del crecimiento económico durante el año. En la primera mitad, la economía global mostró un mejor dinamismo a lo esperado, ante el proceso de desinflación que ha avanzado globalmente. Sin embargo, la inflación aún se encontraba por encima del rango objetivo, lo que provocó que la postura monetaria y financiera se mantuviera restrictiva.

A pesar de la incertidumbre internacional, la actividad económica del estado mantuvo un crecimiento resiliente que le permitió alcanzar sus niveles prepandemia durante el segundo trimestre del año, continuando con este ritmo para los siguientes periodos, apoyado principalmente de las actividades secundarias y terciarias. Aunado a ello, las exportaciones del segundo y tercer trimestre aumentaron y el empleo formal presentó un repunte respecto al mismo periodo del año anterior.

Producción

24

Durante el periodo abril - septiembre, el crecimiento económico en la entidad mostró mayor actividad en comparación con el primer trimestre del año. De acuerdo con el Indicador Trimestral de la Actividad Económica Estatal (ITAE), en el tercer trimestre, Puebla registró un crecimiento anual de 1.8%, con un índice de 100.41 puntos, con cifras desestacionalizadas, y una reducción de 0.25% a tasa trimestral. Aunque el ritmo de crecimiento se moderó respecto al trimestre anterior, el sector primario y terciario presentaron variaciones anuales positivas de 4.3% y 3.6%, respectivamente, donde el comportamiento de este último se relacionó al aumento del consumo privado.

La actividad secundaria mantuvo un crecimiento resiliente, a octubre registró un índice de volumen físico promedio de 97.25 puntos, siendo superior en 3.37% respecto al mismo periodo de 2022, derivado del desempeño mixto de los subsectores que lo conforman. Además, de acuerdo con los reportes sobre las economías regionales, elaborados por Banxico, la irregularidad observada en dicho periodo, se asoció directamente a las presiones inflacionarias presentes en todo el país, así como al comportamiento de las exportaciones hacia EE. UU. ante la modificación de su demanda como resultado de la recomposición sectorial de sus importaciones.

Las manufacturas, por su parte, representando el 29.3% del total de la economía en el estado, acumularon un valor de producción de 619 mil 237 millones 265 mil pesos, lo que implicó un crecimiento de 1.2% en comparación con el año anterior, pese a las contracciones en los dos últimos meses del año, 15.0% y 33.3%, respectivamente, asociado en buena parte, con la debilidad de la actividad manufacturera estadounidense.

Las actividades terciarias, con una recuperación prolongada, al tercer trimestre registraron un índice de 101.68 puntos, variación superior en 3.6% respecto al mismo periodo de 2022, colocándose en la séptima posición a nivel nacional. Donde, Servicios educativos, alcanzó sus niveles de 2019, al registrar en diciembre un índice de 118.13 puntos y, como resultado del aumento de turistas, tanto nacionales como internacionales, los Servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas mostraron un aumento de 24.60 puntos comparado con el índice de 2022, al registrar 118.11 puntos respecto a sus ingresos.

En lo que respecta al Comercio al por menor, su recuperación se observó principalmente en la segunda mitad del año, registrando en diciembre un índice de 136.70 puntos, atribuido al aumento en



el consumo privado por factores estacionales como las festividades en dicho periodo; por el lado del Comercio al por mayor, mostró menor dinamismo, ante el alza de precios, manteniendo sincronía con la industria manufacturera, registrando a diciembre, un índice promedio de 106.27 puntos, una ligera reducción de 0.7% en su variación anual.

Así, el desempeño positivo que han mostrado las actividades económicas en la entidad, ha dado como resultado que, el crecimiento se haya mantenido resiliente, aumentando la confianza de los consumidores para acrecentar la demanda de mercancías, sin embargo, el estado aún se encuentra en la posición 23, de mayor a menor índice de acuerdo al ITAEE, por arriba de Sinaloa, Colima, Tlaxcala, Durango, Baja California Sur, Morelos, Zacatecas, Coahuila de Zaragoza y Campeche.

Construcción

El comportamiento en la primera mitad del año de la actividad Construcción exhibió un ritmo intermitente de crecimiento, relacionado principalmente con las recurrentes disminuciones en su financiamiento. Pese a ello, en la segunda mitad del año el desarrollo fue favorable, acumulando a diciembre 8 mil 837 millones 478 mil pesos, siendo mayor en 32.0% respecto al año anterior.

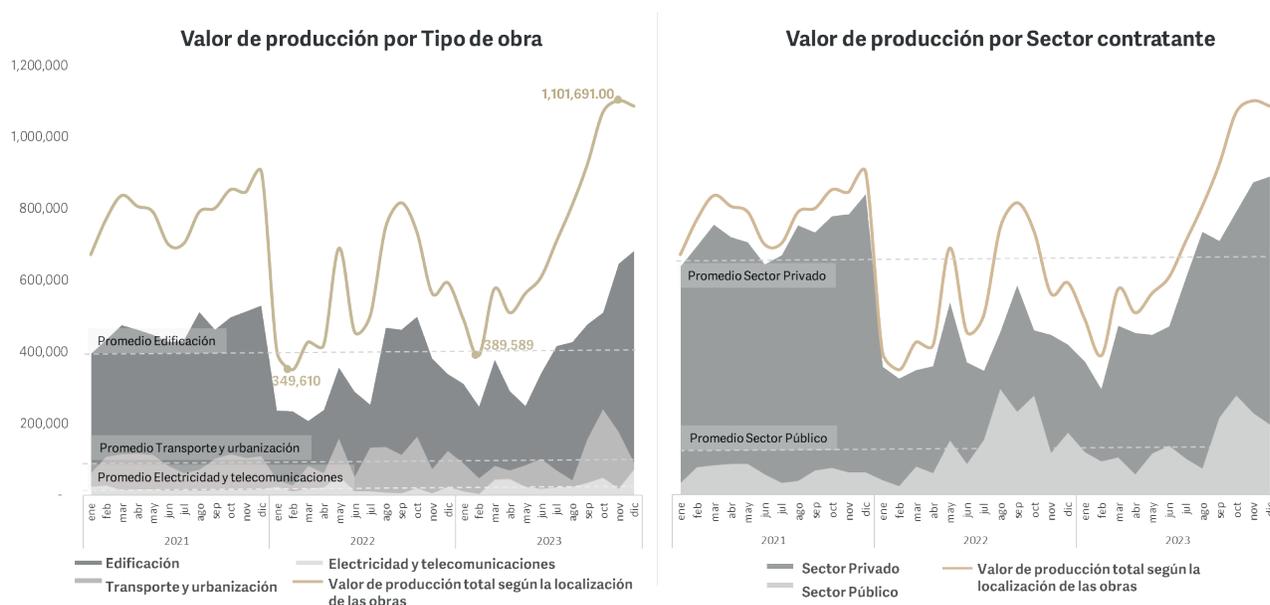
La inversión del sector privado repuntó después del segundo trimestre del año como resultado en el incremento de la confianza empresarial y las obras de ingeniería civil, registrando en diciembre 890 millones 550 mil pesos, el mayor monto de los últimos dos años, acumulando para el cierre de año el 80.6% del valor total en construcción.

Aunado a ello, el desempeño por tipo de obra mostrado por las empresas constructoras, después de junio, denotó que edificación ha sido el subsector con la recuperación más pronunciada, al captar 4 mil 980 millones 814 mil pesos, crecimiento de 25.5% respecto a 2022, además de representar el 56.4% del valor total. En el caso de electricidad y telecomunicaciones, así como transporte y urbanización, aunque tuvieron un crecimiento intermitente durante el año, al cierre del mismo, mostraron crecimientos de 72.0% y 7.3%, respectivamente, sumando en conjunto mil 615 millones 946 mil pesos.

Evolución de Construcción

2021 – 2023

(Miles de pesos corrientes)



Nota: El Promedio está basado en los montos mensuales registrados para cada indicador en la Encuesta Nacional de Empresas Constructoras, Valor de Producción generado en la entidad.

Fuente: Secretaría de Planeación y Finanzas, Subsecretaría de Egresos UPP; Dirección de Presupuesto y Política Presupuestal. Elaboración Propia con datos del INEGI, Índice Nacional de Precios al Consumidor por Objeto del Gasto, Entidad, Puebla, Mensual.



Por el lado de los Gastos por Suministro de Bienes y Servicios, a pesar de los altos precios en los materiales para infraestructuras, se observó un comportamiento positivo ante la disminución de 12.4% comparado con el año anterior. Sin embargo, este mismo comportamiento se hizo presente en los Ingresos, al disminuir en el mismo periodo 10.4% respecto a 2022, acumulando a diciembre un total de 13 mil 159 millones 542 mil pesos, consecuencia de las presiones inflacionarias y la menor demanda en la compra de inmuebles.

Inflación

La subida de precios en 2022 asociada al contexto de inestabilidad prevaeciente, repercutió en el aumento de precios de productos estratégicos para la producción y consumo, implicando que la inflación continuara una senda de crecimiento, alcanzando máximos en enero de 2023 para la entidad, al registrar un valor de 8.71%, tasa 0.8% mayor que el promedio nacional y el séptimo lugar entre las entidades de mayor inflación. No obstante, con la disminución en los precios de materias primas a nivel internacional y la normalización de las cadenas de valor, comenzó a exhibir una tendencia a la baja en los meses posteriores.

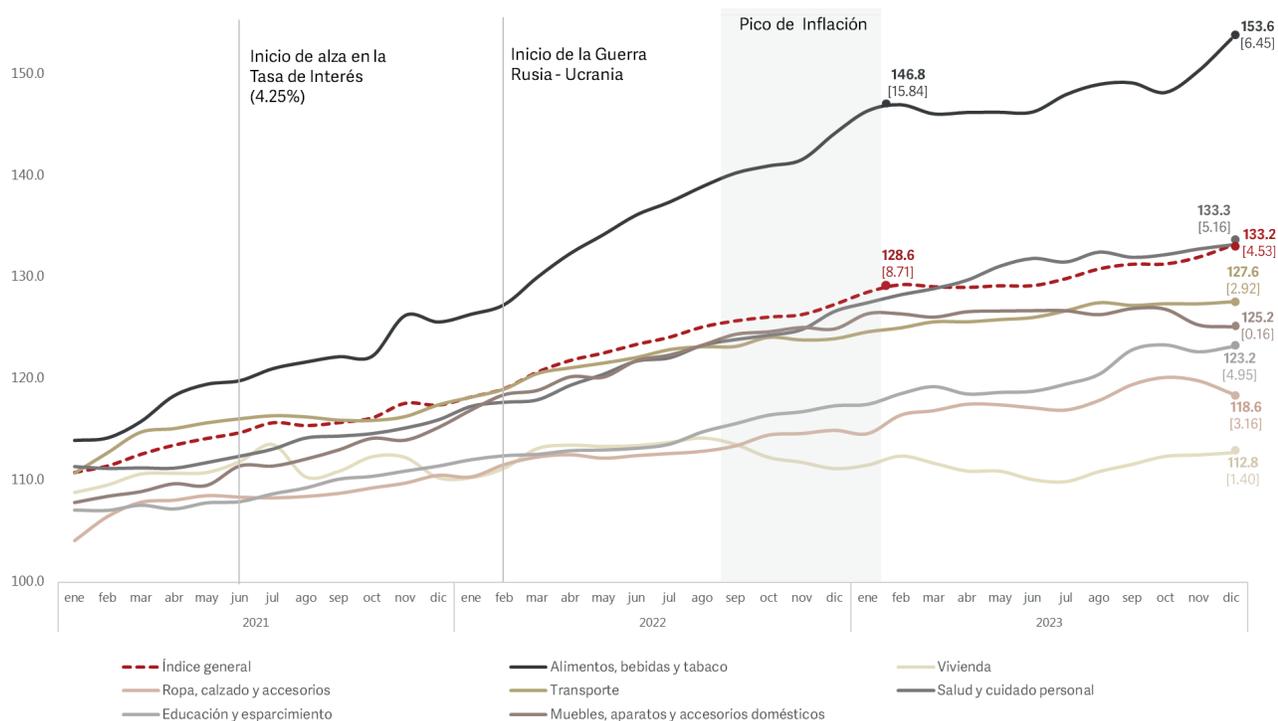
En octubre se registró la inflación más baja de 2023 4.13%, sin embargo, al cierre del año, la tasa de inflación se ubicó en 4.53%, 0.13% por debajo de la nacional y el lugar 12 entre el resto de entidades en orden de menor a mayor inflación, influenciado por los fenómenos climatológicos en dicho periodo, siendo el precio de las mercancías alimenticias el componente de mayor incidencia.

Si bien, durante el año se presentó una tendencia decreciente, la mayoría de bienes y servicios en el estado continuaron mostrando aumentos en sus precios, pues, a diciembre, el Índice general se ubicó en 133.2 puntos, siendo Alimentos, bebidas y tabaco mayor que el general por 20.4 puntos, el valor más alto desde que se tiene registro de esta serie, sugiriendo que las presiones inflacionarias provinieron, principalmente, del comportamiento asociado a dichos rubros.

Índice general de precios y por Objetos del Gasto Seleccionados

2021 – 2023

(Índice / Inflación anual)



Fuente. Secretaría de Planeación y Finanzas, Subsecretaría de Egresos UPP; Dirección de Presupuesto y Política Presupuestal. Elaboración Propia con datos del INEGI, Índice Nacional de Precios al Consumidor por Objeto del Gasto, Entidad, Puebla, Mensual.



El encarecimiento prolongado de estos productos provocó a la par un aumento en el gasto de la Canasta alimentaria, teniendo como principal afectación el poder adquisitivo de la población, más notoria en la de menores ingresos debido a que destinan una mayor proporción al gasto de alimentos. La población perteneciente al decil 1, con un ingreso mensual de 4 mil 555 pesos en promedio, destinó el 50.8% al gasto de alimentos, el 11.3% a transporte y el 9.8% a Vivienda, los cuales varían en los siguientes deciles, de tal forma que, para el último decil, con un ingreso de 26 mil 208 pesos, lo distribuye en 28.5%, 21.7% y 5.5%, en ese mismo orden.

Finalmente, Banxico ha decidido mantener sin cambios las condiciones monetarias restrictivas como medida para contrarrestar el alza en la inflación, ya que se mantiene la incertidumbre por el curso que sigan las causas que le dieron origen a dicho escenario.

Sector Externo

Durante 2023, el comercio internacional tuvo una recuperación favorable ante la resiliencia presentada en el consumo exterior por parte de la mayoría de los países. Ocasionando que, las exportaciones en la entidad tuvieran un mejor desempeño, acumulando al tercer trimestre 14 mil 664 mdd, un crecimiento de 1.3% en comparación con el mismo periodo en el año anterior, además de aportar el 3.7% del total nacional, ocupando la décima primera posición de los estados de mayor a menor aportación.

El repunte de la mayoría de sus subsectores durante el tercer trimestre, fue la base para dicho crecimiento, principalmente el presentado en Fabricación de Equipo de Transporte, al representar el 82.8% del valor total, una recuperación de 20.1% respecto al trimestre previo y de 0.3% en comparación con el mismo periodo de 2022, seguido de la Industria alimentaria, que acumuló tres trimestres al alza.

Por su parte, la IED, a septiembre, acumuló mil 22 mdd en cifras preliminares, superior en 27.1% respecto 2022, el más alto desde 2019, ante el comportamiento de su componente Reinversión de utilidades que a inicios de año registró el mayor repunte desde que se tiene registro, para luego disminuir en los meses posteriores debido a que Cuentas entre compañías, reflejó saldos negativos de abril a septiembre.

Esta tendencia se relacionó con el comportamiento presentado dentro de la mayoría de las actividades que lo conforman, como Manufacturas, Comercio, y Servicios financieros y de seguros, donde la primera ha sido la de mayores contracciones, al concentrar Fabricación de equipo de transporte, principal receptor de IED en el estado, seguido de la Industria química e Industrias metálicas básicas. Por país de origen, los mayores montos de IED provinieron, principalmente, de Alemania, EE. UU., España y Francia, al acumular 401.1, 355.3, 71.5 y 29.6 mdd, respectivamente, a pesar de la disminución en sus flujos durante el año, donde el segundo ha presentado los decrecimientos más significativos en los últimos dos trimestres, al disminuir en 19.2% respecto al primer periodo del año.

Otra fuente de divisas en la entidad, son las remesas, puesto que de 2013 a 2023 hubo un aumento del 227.2%, siendo la novena entidad con mayor captación del recurso enviado por los migrantes (5.0% del total nacional). En el año que se reporta, se acumularon 3 mil 145 mdd, superior en 13.4% a tasa anual, asociado con el dinamismo presentado durante abril – septiembre, alcanzando nuevos niveles máximos, ante el desempeño positivo del mercado laboral de EE. UU. al ser el país con mayor número de migrantes poblanos.

Adicionalmente, y de acuerdo con la información de Banxico, el 43.0% del total se concentraron en los municipios de Puebla, Tehuacán, Atlixco, Izúcar de Matamoros y San Martín Texmelucan, 18.1%, 8.6%, 7.4%, 5.5% y 3.4%, respectivamente. Quienes lo destinaron principalmente al gasto en necesidades básicas como alimentos, educación y vivienda.



Mercado Laboral

El comportamiento volátil de las cadenas de producción en la entidad, llevo a una tasa de desocupación de 2.6% durante la segunda mitad del año, donde de acuerdo a la ENOE, la PO en el último trimestre del año fue de 2 millones 954 mil 370 personas, una disminución del 3.0% de un trimestre a otro, resultado de menores trabajadores en el sector primario (registrando contracciones en todo el año) y terciario, el cual reflejó cambios a la baja en la mayoría de sus actividades, destacando el Comercio, con una reducción de 37 mil 347 empleados, el 58.8% del total de las bajas en este sector, seguido de Servicios sociales de 33.6% y Gobierno y organismos por 12.6%.

Las actividades secundarias, por su parte, compensaron parcialmente la contracción presentada en el periodo, al mostrar por segundo periodo consecutivo mejoras en la Industria manufacturera, con 21 mil 717 nuevos empleos, y en la Industria extractiva y de la electricidad con mil 620, ante la mayor demanda en sus exportaciones. Caso contrario a Construcción, después de haber mostrado crecimientos en el segundo y tercer trimestre, en el último tuvo una reducción de 17 mil 438 puestos.

Al distinguir por sexo, se observó que la PO femenina, en el cuarto trimestre, tuvo un decremento de 3.5% respecto al periodo anterior, y en el caso de la masculina, fue de 2.6%, acumulando tres periodos de reducciones. Por condición de informalidad, también se observó una disminución de 2.4%, después de haber acumulado cuatro periodos al alza.

El sector formal, de acuerdo a datos del IMSS, a diciembre acumuló 651 mil 620 puestos, registrando durante el año un total de 22 mil 828, el mayor número en los últimos cinco años, a pesar de la pérdida presentada en diciembre de 6 mil 129 puestos por el decremento de empleos en las Industrias de la transformación, Servicios sociales y comunales, así como en la Industria de la construcción.

En términos de remuneración, con datos de la misma fuente, el salario promedio diario de cotización en el estado fue de 461.26 pesos, superior en 45.41 pesos en comparación con el promedio del año anterior, pero menor en 69.81 pesos respecto al promedio nacional, ocupando la posición trece de las entidades con menor remuneración.

Por parte del Ingreso laboral per cápita presentado por el CONEVAL, Puebla registró un valor de 2 mil 407 pesos, deflactado con el INPC, un aumento de 4.6% respecto a 2022. Además, el Porcentaje de la población con ingreso laboral inferior al costo de la canasta alimentaria, después de haber acumulado cuatro periodos consecutivos con disminuciones, para el cuarto trimestre, incrementó 0.3%, al registrar un valor de 43.3%, ante el incremento en el valor de la canasta alimentaria rural y urbana, con crecimientos a tasa anual de 6.9% y 6.8%, respectivamente, posicionándose entre las entidades con mayor grado de pobreza laboral al ocupar el décimo lugar, 6.3% por arriba del promedio nacional.

